

CADMO

Revista do Instituto Oriental
Universidade de Lisboa

15

天十廿三廿十
廿十廿三廿十
廿十廿三廿十
廿十廿三廿十

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS DEL TEXTO MASORÉTICO DEL LIBRO DE REYES: DESMITOLOGIZACIÓN POLÉMICA Y SUBSTITUCIÓN DE TÉRMINOS MÁNTICOS

Por JULIO TREBOLLE, PABLO TORIJANO

Universidad Complutense de Madrid

ANDRÉS PIQUER

University of California, Berkeley

El presente artículo resume y anticipa una amplia investigación en curso. Su objetivo es identificar una serie de características distintivas del texto masorético del libro de Reyes respecto de la tradición textual hebrea reflejada por la traducción griega de LXX y las versiones que de ella derivan, la *Vetus latina* en particular, así como la etíope y la armenia en su estrato prehexaplar. En casos significativos esta tradición textual alternativa ha dejado huellas también en lecturas compartidas por manuscritos hebreos medievales, el texto paralelo de Crónicas y las versiones targúmica, siríaca y latina Vulgata de Reyes. La detección de aquellas características distintivas en la tradición textual masorética permite hablar de un proceso de «rabinización» del texto proto-rabínico, que acentúa las líneas de desarrollo del texto bíblico en general.

La investigación propuesta enlaza así las cuestiones de canon, texto e interpretación. El proceso de constitución del corpus de literatura bíblica y de los métodos y líneas de interpretación del mismo encuentra su mejor reflejo en los sistemas de variantes que dan carácter a cada una de las tradiciones textuales del libro de los Reyes. Canon, texto e interpretación están regidos por el propósito deliberado

de volver la tradición textual bíblica y, en particular, la proto-rabínica más monoteísta, más antipoliteísta, más yahvista e israelita, como también más mosaica y davídica, más ligada a la Torá y al «Libro de la Torá» a través de citas y alusiones al mismo y más relacionada con la interpretación derásica de la corriente proto-rabínica. Al progresivo reflejo de estas características en el texto bíblico en general y en su forma proto-rabínica en particular es a lo que llamamos proceso de «rabinización».

La investigación realizada se refiere a fenómenos que tuvieron desarrollo entre las fases últimas de redacción y edición de los libros bíblicos y las primeras de transmisión textual de los mismos. Se practica por ello un método consistente en la aplicación conjunta de los métodos clásicos de la crítica textual y de la crítica literaria, como también de los referidos a la historia y crítica de la interpretación derásica o proto-rabínica.

El análisis comparativo de los textos hebreo, griego y de las versiones antiguas de Reyes permite reconocer dos aspectos de aquel proceso de rabinización del texto bíblico: el primero se refiere a la creciente mofa de las divinidades paganas a través de deformaciones peyorativas de los nombres de las mismas deidades; el segundo a la progresiva sustitución del antiguo término técnico שאל «consultar (a la divinidad)», propio de relatos de consulta oracular, por el nuevo término técnico דרש «indagar», característico de la interpretación derásica o midrásica de la tradición rabínica.

1. Desmitologización y juegos de palabras sobre nombres de divinidades

El término בעל זבוב será examinado como uno de los múltiples casos de juegos de palabras y deformaciones sobre nombres de divinidades que constituirían uno de los rasgos del proceso de «rabinización» del texto. Este nombre divino es un *hapax*, atestiguado únicamente en 2 Re 1 (vv. 2, 3, 6 y 16). El descubrimiento de los textos ugaríticos reveló una relación consistente en el ámbito cananeo entre Baal y el título *zbl* («príncipe»)⁽¹⁾, aunque el término puede aplicarse igualmente a otras divinidades (como el adversario de Baal, *zbl ym*⁽²⁾). La forma זבול como «príncipe» tampoco es desconocida en el texto bíblico⁽³⁾. Ante estos datos, junto con la notable similitud fonética entre *zbb* y *zbl*, resulta lógico deducir que la forma preservada en el TM, בעל זבוב, constituye un juego de palabras despectivo y humorístico

que relaciona las divinidades y los cultos baálicos con referencias escatológicas a la corrupción y los excrementos⁽⁴⁾. Esta transformación del nombre cananeo, atestiguada en el TM, también ha sido incorporada a las distintas tradiciones de LXX, como puede verse en el cuadro adjunto:

2 Re 1,2.3.6.16

TM	LXX ^B	LXX ^A	LXX ^L
בבעל זבוב	ἐν τῷ Βαάλ μυῖαν	ἐν τῆ/τῷ Βααλ μυῖαν	διὰ τοῦ Βαάλ μυῖαν [[καὶ] προσόχθισμα]
אלה עקרן	θεὸν Ἄκκαρών	θεὸν Ἄκκαρών	θεὸν/θεῶν Ἄκκαρών

De las diferentes versiones en el griego de LXX pueden extraerse varias conclusiones:

1. El término no se concibe como nombre propio, es decir, intraducible, sino que el juego de palabras hebreo se pierde al traducir זבוב como μυῖαν, «mosca».
2. Ninguna de las versiones resuelve el problema de concordancia de casos entre τῆ/τῷ Βαάλ (LXX^{AB}) o τοῦ Βαάλ (LXX^L) y las aposiciones que siguen en acusativo.

A estos datos de las tradiciones de los LXX ha de añadirse un comentario sobre cómo los traductores griegos tardíos vieron la necesidad de mejorar la gramática y, al mismo tiempo, incluir una transcripción del nombre hebreo en lugar de una traducción literal de su segundo elemento. Así, Aquila ἐν Βαάλ ζεβουβ θεῶ Ἄκκαρών; Símaco παρὰ τοῦ βεέλ ζεβούλ θεοῦ Εἰκρών; εβρ. βαβαλ ζεβουβ (ζεβουλ en el ms. Z) ελων εκρων⁽⁵⁾.

No resulta posible reconstruir una lectura alternativa concreta que constituya una posible *Vorlage* para explicar algunos de los problemas de traducción de LXX, pero, con todo, resulta llamativo que donde el TM ha preservado un texto en el que זבוב בעל constituiría una unidad (el nombre de un Baal-X con un juego de palabras en el apelativo), en LXX parece que Baal constituye una unidad a la que se añade la aposición compuesta⁽⁶⁾ μυῖαν [[καὶ] προσόχθισμα] θεὸν / θεῶν Ἄκκαρών⁽⁷⁾. La falta de concordancia entre casos en el original griego da verosimilitud a la posibilidad de una alteración en las diferentes designaciones del Baal de 2 Re 1. Esta confusión está directamente

relacionada con los diferentes regímenes preposicionales que admite el verbo de la oración: una *nota accusativi*, que quedaría reflejada por el acusativo griego, o una preposición -ב, a la que corresponderían ἐν de LXX^{AB} y διὰ de LXX^L. El problema de la forma דָּרַשׁ, tratado en la siguiente sección del presente artículo, nos llevará a abordar el impacto de un posible cambio de régimen preposicional en el texto. Si a la presente situación del texto de LXX añadimos el testimonio suministrado tanto por Símaco como por εβρ. y por los paralelos del NT⁽⁸⁾, cabe formular la siguiente hipótesis: sobre un texto hebreo antiguo que presentaría בעל + un epíteto apelativo (muy posiblemente זבול: dada la dificultad de que los traductores tardíos eliminasen un juego de palabras para restituir un apelativo original cananeo resulta más probable que la forma זבול בעל haya formado parte de alguna tradición manuscrita hebrea) se llevó a cabo una revisión de distintos elementos: el verbo mántico empleado (*vid. infra*), su régimen preposicional (la *nota accusativi* reemplazaría al giro con -ב) y el apelativo de Baal (זבול). El TM, junto con las versiones de LXX, ha preservado una fusión parcial del proceso, lo que lleva, en griego, a la aparición de un desajuste entre el caso del régimen preposicional y el de las aposiciones en acusativo, desajuste que precisamente coincide con la inserción del juego de palabras sobre Baalzebul. Esta revisión, operada en primer lugar sobre el texto hebreo y luego introducida en LXX, donde ha dejado la marca de particulares irregularidades sintácticas, ha sido en este caso particularmente exhaustiva, por lo que afecta a la totalidad de las versiones de LXX, así como al TM y la forma alternativa *zbl* tan sólo emerge en un período tardío, coincidiendo con revisiones gramaticales del pasaje (en las versiones griegas), que restituirían el apelativo divino a partir de una tradición textual distinta (y no conservada).

2. דָּרַשׁ = ἐπιζητεῖν / שָׁאַל = ἐπερωτᾶν, **lectura recensional vs lectura original**

El uso de la raíz verbal דָּרַשׁ en 2 Re 1 (vv. 2, 3, 6 y 16) resulta problemático en el texto hebreo desde dos puntos de vista: el valor léxico del verbo como tecnicismo mántico⁽⁹⁾ y, dentro de tal esfera semántica, el régimen preposicional utilizado para introducir el complemento referido a la entidad consultada⁽¹⁰⁾. Llama la atención el que la construcción ב דָּרַשׁ como término mántico aparezca en un número muy reducido de casos (en comparación a otros regímenes preposicio-

nales de carácter direccional o a la nota acusativi) que, adicionalmente, se localizan cualitativamente en la sección 1 Re 22 + 2 Re (correspondiente a la sección $\gamma\delta$ de LXX). Este hecho resulta más relevante cuando, como se ha tratado en la sección anterior, la tradición de LXX muestra un desajuste en la concordancia de casos en el régimen de דרש . Comparando con las versiones, se percibe igualmente que la forma verbal usada tanto en la Peshitta como en el texto luciánico y en la Vetus Latina correspondería con una Vorlage hebrea שאל , raíz verbal mucho más arraigada en contextos mánticos⁽¹¹⁾ y frecuentemente construida con ב , frente a la excepcionalidad de la estructura דרש ב . Dado que דרש את está ampliamente atestiguado en el texto bíblico, los casos de 2 Re 1 parecen a apuntar a una sustitución que habría influido en el régimen preposicional. Dicha sustitución apunta a la pérdida de la noción de rasgos de fórmulas mánticas tradicionales y, justo con otros fenómenos atestiguados en el pasaje⁽¹²⁾, indicaría una revisión en el texto que muy posiblemente se mueve hacia concepciones relativas a la consulta divina como actividad próxima a la exégesis⁽¹³⁾.

Este fenómeno se puede entender como una nueva manifestación del proceso de «rabización» que entrañaría la sustitución del término técnico «consultar (a la divinidad)» (שאל) por un nuevo término «indagar», «investigar» (דרש). Esta sustitución se puede rastrear al analizar las correspondencias $\text{דרש} = \text{επιζητειν}$ y $\text{שאל} = \text{επερωταν}$ y su distribución a lo largo de las secciones *kaige* y no *kaige* de I - IV Reges. Este análisis mostrará la importancia de la tradición luciánica del texto griego como medio para alcanzar el estrato proto-luciánico e intentar así una reconstrucción de la Antigua Septuaginta (*Old Greek*) y con ello llegar a un texto hebreo más antiguo y anterior al masorético (*Old Hebrew*).

La recensión *kaige* o prototeodociónica, transmitida en las secciones 2 Sm 11,2 - 1 Re 2,11 ($\beta\gamma$) y 1 Re 22 - 2 Re 25 ($\gamma\delta$), revisa la Antigua Septuaginta (*Old Greek*) siguiendo el texto hebreo proto-masorético que estaba comenzando a ser desarrollado en los círculos proto-rabínicos de Palestina, y que es reflejado en el texto hebreo masorético actual.⁽¹⁴⁾ En esas mismas secciones el texto de los mss minúsculos luciánicos *boc₂e₂* (LXX^L) parece ser el único testimonio superviviente de un texto muy cercano a la Antigua Septuaginta (*Old Greek*), sobre todo cuando coincide con los testimonios de la Vetus Latina, el texto griego de Josefo, el estrato prehexaplar de la versión armenia y etiópica, así como por el texto hebreo paralelo de Crónicas, cuando existe. En las secciones 1 Sm (α), 2 Sm 1:1-10: ($\beta\beta$) y

1 Re 2,12- 1Re 21,29 (βγ), o secciones no *kaige* (secciones OG, *Old Greek*), la Antigua Septuaginta (*Old Greek*) se halla preservada por toda la tradición griega, a excepción de la tradición hexaplar (A, x, Arm*); es decir, la tradición textual griega, a excepción de la recensión hexaplar se alinea en contra del texto hebreo masorético.

Estudiamos ahora la distribución de *επερωταν* y *επιζητειν* en el texto. La traducción antigua de שאל es *επερωταν* como se muestra claramente en las diferentes secciones textuales de I-IV Reges:

1. En las secciones OG δ̂ y ββ *επερωταν* traduce שאל en once ocasiones (1 Sm 10,22; 14,37; 22,10; 22,13; 23,2; 23,4; 28,6; 28,16; 30,8; 2 Sm 2,1; 5,23). Esta equivalencia la hallamos también en una adición hexaplar en 1 Sm 17:56. Sólo en 1 Sm 9:9 *επερωταν* equivale a שרר.
2. En la sección *kaige* βγ, שאל aparece en cuatro ocasiones (2 Sm 11,7; 14,18; 16,23; 20,18), y la correspondencia es siempre (επ)ερωταν.
3. En la sección OG γγ, en 1 Re 12:24g aparece dos veces *επερωταν*, dentro la adición griega de la historia de la rebelión de Jeroboán.

En consecuencia, *επερωταν* traduce שאל desde 1 Sm hasta 1 Re 22 (= α, ββ, βγ, γγ) de forma consistente.

4. En la sección γδ (1 Re 22,1 - 2 Re 25,30), sin embargo, aparece el verbo שרר en doce ocasiones (1 Re 22,5; 22,7; 22,8; 2 Re 1,2; 1,3; 1,6; 1,16; 1,16; 3,11; 8,8; 22,13; 22,18). Su equivalencia griega es *επιζητειν* en ocho ocasiones en el texto B (*kaige*), atestiguado principalmente por el manuscrito Vaticano: 2 Re 1,2, 1,3, 1,6, 1,16; 3,11, 8,8; 22,13, 22,18. Sin embargo, en siete de ellos (1 Re 22,5; 22,7; 22,8; 2 Re 1,2; 1,3; 1,16; 3,11), el texto antioqueno preserva la lectura antigua (OG) *επερωταν*. Es además especialmente significativo que en 2 Re 1,2 el griego antiguo añade la frase *και επορευθησαν επερωτησαι δι'αυτου*, que no aparece en el texto masorético. La lectura *επερωτησαι* correspondería, como hemos visto, a un hebreo שאל.

En otros cinco casos (2 Re 1,6; 1,16; 8,8; 22,13; 22,18) la lectura *επιζητειν* (= שרר) aparece en toda la tradición griega.

Después de estudiar la distribución de términos, es necesario analizar los regímenes preposicionales y las partículas que acompañan a estos verbos:

- a) *επερωταν* se construye con *δια* + genitivo en 1 Sm 22,10; 22,13; 23,2; 23,4; 28,6; 30,8; 2 Sm 5,23; 1 Re 22,7; 2 Re

1,2 (> MT); 1,3 (LXX^L). En 1 Re 12:24g y 22,5.8 rige acusativo sin preposición y finalmente aparece con *εν* + dativo en 2 Re 1,16. Su equivalente hebreo, שאל, se contruye con la preposición ב: 1 Sm 10,22; 14,37; 22,13; 23,2; 23,4; 28,6; 28,16; 30,8; 2 Sm 2,1; 5,23; 16,23; 20,18.

- b) επιζητειν aparece con *εν* + dativo en 2 Re 1,2; 1,3; 1,6, y con acusativo, referido a Yahveh en 2 Re 8,8; 22,13; 22,18. Su equivalente hebreo דרש rige la preposición ב en 2 Re 1,2; 1,3; 1,6; 1,16; 1,16, cuando se refiere a Baal, pero aparece con la *nota accusativi*, ת, cuando se refiere a Yahveh (1 Sm 9,9; 1 Re 22,5; 2 Re 22,13 y 22,18. En 1 Re 22,7.8; 2 Re 3,11 y 8,8 se construye con la partícula y el pronombre (*me'ôto* o, *me'itô*).

Se puede constatar entonces que en la sección no *kaige* (α , $\beta\beta$) la traducción antigua de ב שאל era *επερωταν* *δια* + genitivo (1 Sm 22,10; 22,13; 23,2; 23,4; 28,6; 30,8; 2 Sm 5,23). En la sección *kaige* $\beta\gamma$, la misma expresión ב שאל aparece pero la versión griega usa *εν* + dativo en lugar del griego antiguo *δια* + gen. Sólo en la sección $\gamma\delta$ encontramos דרש (nunca שאל) en el texto masorético en doce ocasiones (1 Re 22,5; 22,7; 22,8; 2 Re 1,2; 1,3; 1,6; 1,16; 1,16; 3,11; 8,8; 22,13; 22,18), y el correspondiente επιζητειν en ocho ocasiones (2 Re 1,2; 1,3; 1,6; 1,16; 3,11; 8,8; 22,13; 22,18). En cinco de esas doce ocasiones דרש se construye con ב, y de entre esos cinco casos, en tres la equivalencia griega es επιζητειν + dativo (2 Re 1,2; 1,3; 1,6).

Finalmente, es necesario distinguir los tres casos siguientes en los que la versión griega antigua *δια* + genitivo = ב es conservada:

- 2 Sm 16,23: LXX^B (*επερωταν*) *εν* + dat., LXX^L OL *δια* + gen.
- 2 Re 1,2: LXX^{BL} (> MT) (*επερωταν*) *δια* + gen.
- 2 Re 1,3: LXX^B (*επιζητειν*) *εν* + dat., LXX^L *δια* + gen.

En consecuencia, la versión επιζητειν y su correspondencia hebrea דרש se encuentran sólo en la sección *kaige* $\gamma\delta$ y no en la $\beta\gamma$ (2 Sm 10,1 - 1 Re 2,11). Esto significa que no se puede hablar propiamente de una característica *kaige* generalizada, pues para ello sería necesario que el hebreo שאל se correspondiera de forma consistente en los cuatro libros de Samuel-Reyes con la versión *επερωταν* en la sección no *kaige* y con επιζητειν en las secciones *kaige*, donde el texto luciano debería preservar siempre la versión antigua *επερωταν*. Sin embargo, el hebreo דרש y el griego επιζητειν se encuentran solamente en la sección $\gamma\delta$ (1 Re 22,1 - 2 Re 25,30).

Por otro lado, no parece probable que la presencia de *επερωταν* en los textos citados en el texto antioqueno se deba a la labor del editor luciánico en el siglo IV d. C. La *Vetus Latina* atestigua, por el contrario, que se trata de una lectura proto-luciánica. La traducción de la *Vetus* del texto griego antiguo es *interrogare* en 1 Sm 10,22; 2 Sm 14,18; 1 Re 22,5; 22,7; 22,8; 2 Re 1,2; 1,16. Sin embargo, en 2 Re 1,2 la *Vetus Latina Hispana* traduce *επιζητησατε* por *inquirete*, lo que indica que existe en este caso un doblete de lecturas latinas antiguas, correspondiendo la primera a la lectura protoluciánica (= Griego Antiguo, *Old Greek*), y la segunda a la recensional. La evidencia textual de la *Vetus* es escasa pero basta para confirmar el carácter protoluciánico de la lectura *επερωταν*.

La versión armenia proporciona un elemento suplementario de apoyo al carácter proto-luciánico de la lectura *επερωταν*. En el diccionario estándar de lengua armenia clásica, el término armenio *harc'anel* es traducido como *επερωταν / interrogare*, mientras que el verbo *xendrel* traduce *inquirere*.⁽¹⁵⁾ En la versión armenia el griego *επερωταν* es traducido siempre por *harc'anel = interrogare* en los libros de Samuel y Rees, excepto en 2 Re 22,13 y 22,18 donde aparece de nuevo la lectura recensional *επιζητειν*, traducida por *xendrel*. Al menos en uno de los casos listados, 2 Re 8,8, la versión armenia atestigua también *επερωταν*, i.e., *harc'anel (= interrogare)*, lectura que se ha perdido en el texto antioqueno que sigue aquí la lectura recensional *επιζητησον*, y que podría explicar porqué sólo el manuscrito B lee *επερωτησαι* en el verso 9, ausente tanto del texto masorético como del texto griego antioqueno.

En consecuencia, se puede pensar que el texto hebreo del rollo que contenía 2 Reyes según la división atestiguada por la versión griega antigua, i.e., desde 1 Re 22 hasta 2 Re 25, presentaba una característica diferenciada: la sustitución de *שאל* por *דרש*, correspondida en el griego con la traducción *דרש = επιζητειν*.

El texto Antioqueno, y en 2 Re 1,2 también LXX^B, atestigua que la Vorlage de LXX tenía el verbo *שאל* en 1 Re 22 - 2 Re 25, al menos en los ocho casos en los que el verbo *επερωταν* está atestiguado. La fórmula oracular *ב שאל* era traducida consistentemente en el griego antiguo por *επερωταν δια + genitivo*, lo que entraña que el texto hebreo transmitido por la tradición masorética sufrió una recensión de tipo *kaige*, que consistía en sustituir *ב שאל* por *ב דרש* en contexto oracular. En consecuencia, se puede afirmar que la recensión *griega* *Kaige* refleja entonces un proceso previo de recensión del texto hebreo, que afectó en este caso al texto masorético de 2 Reyes según

la división de libros atestiguada por la versión griega. Los «Predecesores de Aquila» del texto griego tuvieron sus propios predecesores hebreos que revisaron la tradición textual transmitida por el texto masorético sin que su labor revisora afectara otras formas textuales hebrea como la atestiguada por los Setenta.

Así pues, la investigación realizada pone en juego diversas cuestiones interrelacionadas: por una parte la reconstrucción del texto «griego antiguo» con ayuda del texto protoluciano y de su reflejo en el «latino antiguo» y la subsiguiente reconstrucción del texto «hebreo antiguo» atestiguado por LXX; por otra parte, el reconocimiento de una actividad recensional que afecta en particular al texto proto-masorético y que confiere al mismo un marcado carácter proto-rabínico.

Esta actividad recensional responde a tendencias que afectan a la tradición bíblica en su conjunto en la fase última de edición y a los inicios de la transmisión de su texto. Así se ha advertido ya con respecto a la progresiva «israelitización», creciente implantación de los términos «torá» y «libro de la torá», y aumento de referencias mosaicas y davídicas.

1. En el libro de Reyes y, en general, en los libros históricos numerosas variantes textuales afectan a los términos «pueblo» e «Israel» en diversas combinaciones⁽¹⁶⁾. El término «pueblo» (עַם, con frecuencia significando «las tropas») es sustituido por el de «Israel»: Jos 7,11.16.24; Jue 2,7; 20,25; 1 Sm 14,24.27; 14,38; 1 Re 1,20; 8,5.62; 12,15-16; 16,16b-17. Al término «Israel» se añade en ocasiones «el pueblo», formando la expresión «el pueblo de Israel»: Jos 8,33; 1 Sm 2,14; 11,7; 14,18-23; 2 Sm 3,21; 1 Re 16,21^a. A «mi pueblo» se añade con frecuencia el nombre de «Israel» («Mi pueblo, Israel»): Jue 20,2; 1 Sm 9,16; 15,30; 2 Sm 3,18b; 3,37; 5,2 (cfr. 1 Sm 15,1; 27,12; 2 Sm 6,21; 7,7.8.10). En otros casos, se añade el nombre de «Israel» sin relación alguna con el término «pueblo»: Jos 7,13; 8,10; 8,34; 24,28; Jue 10,10; 1 Re 20,15b.

Los casos más significativos son aquellos en los que dos textos hebreos paralelos ofrecen dos lecturas diferentes, como 1 Re 8,62 («Israel») // 2 Cron 10,16 («pueblo») (también Jue 2,7 // Jos 24,31; Jue 2,6 // Jos 24,28; 2 Sm 5,2 // 1 Cron 11,2). Son más frecuentes los casos en los que LXX discrepa de TM. El análisis de los pasajes enumerados anteriormente lleva a la conclusión de que la forma más antigua del texto es con frecuencia la que conserva la lectura «pueblo» («las tropas» o el pueblo en armas en los relatos de batallas), mientras que la más reciente sustituye, añade o yuxtapone el término «Israel», por lo que es posible hablar de una progresiva «israelitización» del texto bíblico y, en particular, del masorético.

La historia de la transmisión textual no hace sino continuar y desarrollar tendencias de la tradición literaria que desde muy antiguo ampliaba a «todo Israel» o a «Israel» y los «israelitas» el protagonismo de relatos, especialmente de batallas y conflictos tribales, que correspondía al «pueblo» en armas. Este proceso de «israelitización» del texto masorético condiciona los estudios léxicos sobre los términos «Israel» y «pueblo» y otros relacionados⁽¹⁷⁾, como también los estudios históricos y sociológicos sobre las entidades aludidas a través de aquellos términos, en los que se reconoce la progresiva transformación de un concepto nacional y político de Israel en uno cultural y religioso⁽¹⁸⁾.

2. El término תורה «Ley», no se encuentra en la sección de texto hebreo de 1 Re 2,12 - 21,43, que corresponde al libro de 1 Reyes según la división de libros de la antigua Septuaginta (III *Reges*) y a la sección del texto griego *gg* que no se vio afectada por la recensión *kaige*. Aparece, por el contrario, 11 veces en el texto hebreo al que corresponden las secciones *kaige* (βγ: 1 Re 1,1 - 2,11 y γδ: 1 Re 22 - 2 Re). Ello es tanto más significativo si se tiene en cuenta que, a la inversa, los términos מצות ו חוקים/חקות, משפטים usados a menudo conjuntamente («normas, preceptos y mandamientos»), son de uso frecuente en la sección no-*kaige* de 1 Re 2,12 - 21,43 (11, 4 y 9 veces respectivamente), mientras que apenas aparecen utilizados en las secciones *kaige* (6, 1 y 5 veces respectivamente). Los estudios sobre el vocabulario jurídico y, en particular, sobre los términos citados han de tener en cuenta estos datos textuales que ponen más de relieve una evolución ya conocida hacia la absorción de los términos «normas», «preceptos», «mandamientos» y «palabras (*debarim*)» por el de Torá o Ley⁽¹⁹⁾.

3. Se ha observado igualmente una creciente presencia de referencias a Moisés y, en menor medida, a David en la tradición textual de Samuel-Reyes y de Crónicas. J. Trebolle ha analizado en este sentido diversos pasajes en los que el texto compartido por Reyes y Crónicas menciona a Moisés (1 Re 8,9 // 2 Cr 5,10; 2 Re 14,6 // 2 Cr 25,4, y 2 Re 21,8 // 2 Cr 33,8)⁽²⁰⁾. Se puede hablar por ello de un proceso semejante al detectado en el último nivel redaccional del Salterio por E. Zenger, quien lo describe con los términos de «mosaización» y de «davidización» de la tradición textual⁽²¹⁾. En relación con ello se observa asimismo una creciente tendencia de la tradición bíblica más reciente a insertar citas o referencias al libro del Deuteronomio.

Estas tendencias se han de situar en un marco amplio de tendencias que afectan a la edición y transmisión textual de los textos

bíblicos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Así, la crítica textual del Nuevo Testamento ha detectado casos de «corrección» ortodoxa por influjo de las controversias cristológicas de los dos primeros siglos del cristianismo, cuando el texto neotestamentario se encontraba todavía en un estado de relativa fluidez textual⁽²²⁾. Igualmente, el texto hebreo del Antiguo Testamento se transmitió en los siglos III-I a.C. en un estado similar de fluidez textual, propicio también a correcciones⁽²³⁾, relacionadas en particular con polémicas entre los diferentes grupos⁽²⁴⁾, o con tendencias e interpretaciones exegéticas como las pro o antimesiánicas que se pueden detectar en la versión de los LXX⁽²⁵⁾. El estudio de la transmisión textual del texto bíblico se ha de llevar a cabo por ello en relación con la historia de la religión judía en el contexto de la historia de las religiones del antiguo oriente⁽²⁶⁾.

Notas

(1) Cf. especialmente el título *zbl b<l >arS*, «el Príncipe, señor de la tierra», que constituye paralelismo con el nombre de Baal en KTU 1.6 III-IV.

(2) Cf. KTU 1.1 y 1.2.

(3) Entre diversos casos, cabe destacar el del nombre teofórico «Jezabel», *>iy zbl*, «¿dónde está el príncipe?» es una pregunta cúltica de carácter baálico ampliamente atestiguada en la literatura ugarítica. Cf. KTU 1.6 III-IV.

(4) El propio contenido de los mitos baálicos, con la muerte de Baal y su posterior resurrección, propiciaría juegos semejantes, al establecerse una correlación de ideas entre la fosa, la tumba y la letrina, así como entre la podredumbre del excremento y la muerte, que reemplazaría la resurrección triunfante de Baal. Las puyas de Elías a los profetas de Baal en 1 Re 18 parecen jugar con este mismo panorama conceptual.

(5) Los testimonios arameos apuntan en una dirección similar, puesto que tanto la Peshitta como T¹ transcriben *b<l zbb*, es decir, no emplean el término *dbb*, arameo para «mosca».

(6) En esta línea, la versión copta del texto de LXX traduce *pbaal petoumoute ero3 de pa3nnoute akkarwn*, «Baal, al que llaman [esta oración de relativo es un giro idiomático copto para marcar la introducción de oposiciones] dios-mosca [o mosca-dios] de Ekron».

(7) No se entrará aquí en detalles sobre las posibles adiciones eufemísticas en el texto luciano (προσόχθισμα) o el problema θεὸν / θεῶν, dado que no resultan de especial relevancia para la presente discusión.

(8) Mt 10:25; 12:24; Mc 3:22; Lc 11:15. A la posibilidad de que la tradición neotestamentaria se refiera a una entidad independiente, que podría haber contaminado las lecturas de 2Re 1 de Símaco y Orígenes (cf. COGAN, M. and TADMOR, H., *II Kings. A New Translation with Introduction and Commentary* [The Anchor Bible Commentaries, 11; New York: Doubleday, 1988], p. 25) cabe objetar que en tres de los contextos mencionados -Mt 12:24; Mc 3:22 y Lc 11:15- el término Beelzebul se relaciona con el exorcismo y la curación, una similitud demasiado estrecha para tratarse de una simple coincidencia.

(9) Cf. HURVITZ, A. «Can Biblical Texts Be Dated Linguistically? Chronological Perspectives in the Historical Study of the Old Testament», en Lemaire – Sebo (eds.) *Congress Volume. Oslo 1998. VT Sup 10* (Leiden: E.J. Brill, 2000), 143-160, id., «Continuity and Innovation in Biblical Hebrew – the Case of ‘Semantic Change’ in Post-Exilic Writings»,. MURAOKA, T. (ed.) *Studies in Ancient Hebrew Semantics, Abr-Nahrain Suppl.* 4 (1995), 7-9, para una

propuesta de evolución semántica de la raíz, de un sentido genérico de «indagar, buscar» (en contextos específicos a Dios), a la indagación concreta sobre la palabra escrita.

⁽¹⁰⁾ Entre múltiples posibilidades, destacan la *nota accusativi*, preposiciones de dirección como אֶל, y, en un reducido número de casos que afecta particularmente al pasaje comentado, ב. Distintas propuestas han intentado explicar la variación en usos tanto desde un punto de vista diacrónico (ROFÉ, A., *The Prophetic Stories: the Narratives About the Prophets in the Hebrew Bible, Their Literary Types and History* [Jerusalem: Magnes Press, Hebrew University, 1988] p. 38). como semántico (cf. e.g. BOTTERWECK, G.J. (ed.). *Theological Dictionary of the Old Testament* (vol.3) [Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1974] p. 293 ss.). Esta última opción postula un valor instrumental para el régimen con ב (ya se trate de un artefacto mántico o de un intermediario) y la construcción con *nota accusativi* para referirse a la entidad sobrenatural propiamente dicha.

⁽¹¹⁾ Tanto en la propia Biblia como en textos del ámbito cananeo desde Ugarit. Cf. Del OLMO LETE, G. –SANMARTÍN, J. *Diccionario de la lengua Ugarítica*, vol. 2 (Sabadell: AUSA, 2000), 425.

⁽¹²⁾ Como la vacilación en la ubicación de la fórmula de introducción del veredicto divino בְּהַחֲזֵק יְהוָה, tanto entre versículos dentro del propio TM (cf. vv. 3-4 con 6 y 16) como entre versiones (cf. el doblete del texto griego luciano y la posición de la fórmula en la Peshitta con el TM en el v.6).

⁽¹³⁾ En este sentido, el texto לְדַרְשׁ בְּדַבָּר del v.16, presente en el TM pero ausente en el texto de LXX no recensional apunta de manera particularmente clara en el sentido de una lectura de אֶל orientada a la «palabra» a cargo del autor de la revisión.

⁽¹⁴⁾ Para esta división del texto véase, HENRY, St. J. Thackeray, *The Septuagint in Jewish Worship* (London: Oxford University, 1921), 114; para las principales características de la revisión kaige, véase DOMINIQUE BARTHÉLEMY, *Les Devanciers d'Aquila* (VTSup X; Leiden: E. J. Brill, 1963); JAMES D. SHENKEL, *Chronology and Recensional Development in Greek Text of Kings* (HSM 1; Cambridge, Mass: Harvard University Press, 1968); WALTER BODINE, *The Greek Text of Judges: Recensional Developments* (HSM 23; Cambridge, Mass: Harvard University Press, 1980); MICHAEL SMITH, «Another Criterion for the καίγε Recension», *Bi-blica* 48 (1967): 443-5.

⁽¹⁵⁾ G. AWETIK'EAN, et al., *Nor Bargirk' Haykazean Lezvui* (reprint, 1836-37; Erevan: Erevan State University Press, 1979-81)

⁽¹⁶⁾ Cfr. el estudio de TREBOLLE BARRERA, J., «'Israelitización' del texto proto-masorético en los libros históricos (Josué-Reyes)», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 53 (2004) 441-472.

⁽¹⁷⁾ KRENKEL, M., «Das Verwandtschaftswort 'AM», *ZAW* 8 (1988) 280-284; SPEISER, E.A., «'People' and 'Nation' of Israel», *JBL* 79 (1960) 157-163; HULST, A.R., «'am/gôy people», *Theological Lexicon of the Old Testament*, ed. E. Jenni and C. Westermann, II, Peabody MA, 1997, 896-919; LIPÍŃSKI, E., «'am», *Theological Dictionary of the Old Testament*, ed. BOTTERWECK, G.J., RINGGREN, H. and FABRY H.-J., XI, Grand Rapids MI: Eerdmans, 2001, 163-177. Sobre el concepto de «Israel» en los libros históricos, BESTERS, A., «'Israel' et 'fils d'Israël' dans les livres historiques Genèse-II Rois», *RB* (1967) 5-23.

⁽¹⁸⁾ WILLIAMSON, H.G.M., «The concept of Israel in transition», *The World of Ancient Israel. Sociological, Anthropological and Political Perspectives. Essays by Members of the Society for Old Testament Study*, ed. R.E. Clements, Cambridge: Cambridge University Press, 1989, 141-162 (158); cfr. igualmente, MARTIN, J.D., «Israel as a tribal society», *The World of Ancient Israel*, 95-118.

⁽¹⁹⁾ SEGAL, A.F., «Torah and nomos in recent scholarly discussion», *Studies in Religion* 13 (1984) 19-27.

⁽²⁰⁾ TREBOLLE, J., «Moisés y David en los libros de Samuel-Reyes», *Cadmo. Revista do Instituto Oriental, Faculdade de Letras de Lisboa* 6/7, Lisbon (1996-7) 7-30.

⁽²¹⁾ ZENGER, E., «Der Psalter im Horizont von Tora und Prophetie. Kanongeschichtliche und Kanonhermeneutische Perspektiven», *The Biblical Canons*, eds. Auwers, J.-M. & H.J.

De Jonge, Leuven: University Press - Peeters, 2003, 111-134, especialmente 129. M. Fishbane habla de un fenómeno «nomicización» producido mediante la interpolación de valores de la «toá» speaks of nomicization through the interpolation of «Torahistic» values, precepts, or regulations, as in Josh 1:6-9 and 1 Kgs 2:2-4, or frequently in Chronicles (e.g. 1 Chron 15:12-15 or 2 Chron 12:1). FISHBANE, M., *Biblical Interpretation in Ancient Israel*, Oxford: Clarendon Press, 1985, 426. Similarly, D.W. Gooding of nomicizing revisions in the LXX at 1 Kgs 18:45b, 20:16, and 21:27-9, GOODING, D.W., «Ahab According to the Septuagint», *ZAW* 76 (1964) 269-280.

⁽²²⁾ EHRMAN, B.D., *The Orthodox Corruption of Scripture. The Effect of Early Christological Controversies on the Text of the New Testament*, New York - Oxford: Oxford University Press, 1993, 25-26 y 42.

⁽²³⁾ TOV, E., «Correction Procedures in the Texts from the Judean Desert», *The Provo International Conference on the Dead Sea Scrolls: Technological Innovations, New Texts and Reformulated Issues*, eds. D.W. Parry & E. Ulrich, *STDJ* 40, Leiden-Boston-Cologne: Brill, 1999, 232-263.

⁽²⁴⁾ WEISS, R., «Concerning One Type of Revision in the Samaritan Pentateuch», *Armenian and Biblical Studies*, ed. M. Stone, Jerusalem: St. James, 1976, 154-164.

⁽²⁵⁾ SPARKS, Andrew, «The Influence of Messianic Expectations on the Masoretic Texts, Qumran Scrolls and Septuagint», *Keshet* 15 (2002) 2-21; LUST, J., «Messianism and Septuagint», *Congress Volume. Salamanca 1983*, ed. J. Emerton, Leiden: Brill, 1985, 192-207.

⁽²⁶⁾ ROFÉ, A., «The History of Israelite Religion and the Biblical Text: Corrections Due to the Unification of Worship», *Emanuel. Studies in Hebrew Bible, Septuagint and Dead Sea Scrolls in Honor of Emanuel Tov*, eds. Paul, Sh.M., Kraft, R.A., Schiffman, L.H. and Fields, W. *VTSup* 94, Leiden-Boston: Brill, 2003, 759-793; id., «The Nomistic Correction in Biblical Manuscripts and Its Occurrence in 4QSam^a», *RQ* 14 (1989) 247-254; id., «The Methods of Late Biblical Scribes as Evidenced by the Septuagint Compared with the Other Textual Witnesses», *Tehillah le-Moshe: Biblical and Judaic Studies in Honor of Moshe Greenberg*, eds. M. Cogan et al., Winona Lake IN: Eisenbrauns, 1997, 259-270.